

“La diferencia entre líder social étnico y líder político es que el segundo está detrás del poder”: Orlando Pantoja

Vanguardia académica. Pág. 4



Líderes Sociales tras la mira: un análisis antropológico.

El adjetivo “sistemático”, aplicado para el asesinato de líderes sociales, quiere dar paso al entendimiento de una acción destructiva que se planea premeditadamente y dirigido al éxito del daño sin error alguno.

Vanguardia académica. Pág. 6

La lideresa social de Ambulua.

Buenaventura ha parido líderes y lideresas, quienes han sabido llevar a su pueblo al autorreconocimiento, para que juntos se movilicen activamente hacia la participación política.

De todo un poco. Pág. 8

No fue el mayo del 68, échele la culpa al Paro Agrario.

A Cristian León muchas veces los estudiantes y vecinos de la localidad de Bosa lo ven pasar por las calles sin saber que gracias a su insistencia el barrio San Miguel obtuvo dos vías pavimentadas y una emisora que continúa ofreciéndole a la localidad contenido con sentido alternativo y social.

La esquina del barrio. Pág. 12

El gran líder social del noreste colombiano.

Las diferentes guerrillas, las bandas criminales, el paramilitarismo, el ejército nacional y demás actores de hechos atroces de lesa humanidad son los antagonistas de miles de historias, cargadas de dolor, desarraigo y muerte que empañan los lazos sociales del noreste colombiano.

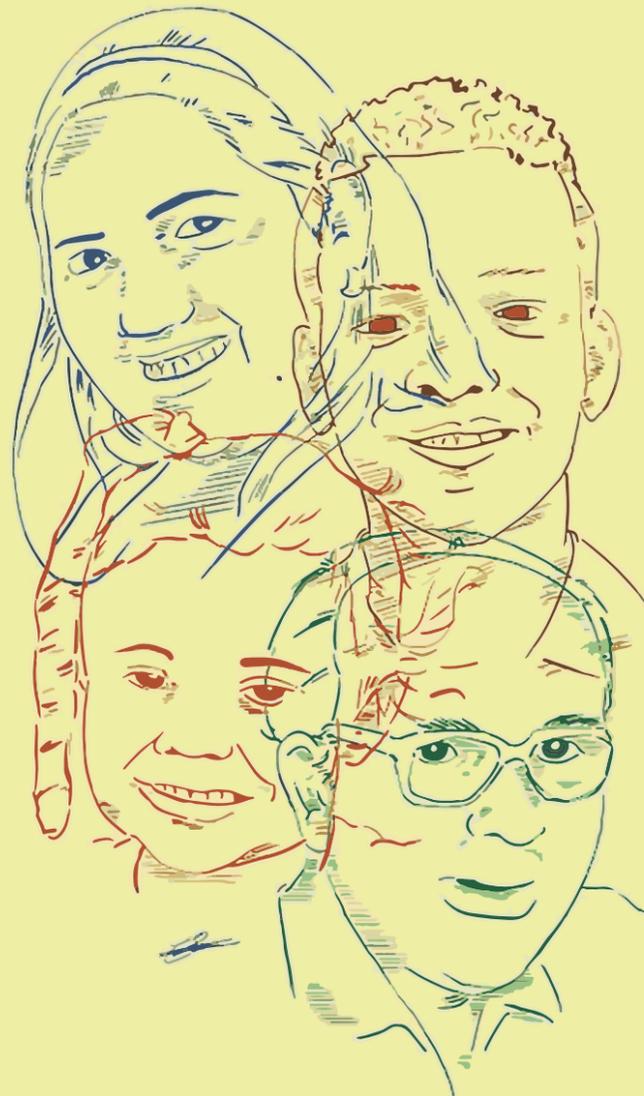
La esquina del barrio Pág. 17

Líderes tras bastidores.

Calurosos son los días que despiertan a Girardot, un aire de ocio mezclado con quietud. Pareciera que el día se congelara en el tiempo, pasando tan lento que sus habitantes se pierden en el devenir del movimiento. En una ciudad que parece tan quieta, ¿realmente estará viva?

De todo un poco. Pág. 18

398 voces silenciadas:



por nuestros líderes, ni un minuto de silencio

“Un líder social es una persona que emerge de un contexto identitario compartido, y, por tanto, participa de las mismas características socioculturales de su comunidad de pertenencia. Además, funge como vocero y defensor de las personas que le eligen tácita o implícitamente como su representante”. Betty Martínez – Antropóloga
Ilustración por Hernán Sánchez

Por: David Velandia y Deisy Arvalo. 5to y 8vo semestre.

Desde la firma del acuerdo de paz en 2016 entre el Gobierno Nacional y la hoy, Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), el asesinato sistemático a líderes sociales ha incrementado de manera preocupante en el territorio colombiano.

**RECTOR GENERAL**

P. Harold Castilla Devoz, CJM

RECTOR SEDE PRINCIPAL

Jefferson Enrique Arias Gómez

DECANA FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Eliana Herrera Huérfano

DIRECTORA DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO

Catalina Campuzano Rodríguez

COMITÉ EDITORIAL DE SEDE

Eliana Herrera Huérfano, Catalina Campuzano Rodríguez, Juan Alejandro Lopera, Juan Simón Cancino y Sonia Torres Quiroga

DIRECCIÓN GENERAL

Sonia Torres Quiroga y Simón Cancino

DIAGRAMACIÓNJosé Daniel Cubides Roza
Julián Valencia Cortés
In House FCC.**ILUSTRACIÓN**

Alberto Barreto, Angie Díaz y Hernan Sánchez.

FOTOGRAFÍAS

Jeimy Murcia, Daniela Henao Masso y Jorge Orozco Holguín, Steven Díaz, El Murcy, Henry Candela, Mariana Chacón, Rafael Jaimes, Alexander Nieto y Camilo Sánchez Puerto.

TEXTOS

Marisabel García, Alejandra Rodríguez, Gustavo Adolfo Barreto, Daniela Ovies, José Sánchez, Julián León, Daniela Henao Masso, Alejandro López Arias, Jorge Orozco Holguín, Candelaria Trujillo Sánchez, Deisy Arévalo, David Velandia, Wilmar Sotelo, Cristian Cárdenas, Mariana Chacón Montoya y Alexander Nieto.

EDICIÓN

Sonia Torres Quiroga, Simón Cancino, Alejandro Lopera y Alejandro López Arias.

CORRECCIÓN DE ESTILO

Nury Mora Bustos

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

In House FCC.

CONCEPTO GRÁFICO E IMPRESIÓN

Buenos y Creativos

Los artículos aquí consignados son responsabilidad de cada uno de los redactores

Pertenece a la Red Colombiana de Periodismo Universitario

Una publicación de UNIMINUTO
Edición No. 47.
<http://www.uniminatoradio.com.co>Para mayor información escribir a:
smtorres@uniminuto.edu
dateateweb@gmail.com

Se mantiene el asesinato a líderes y lideresas sociales en el país

Por: **Marisabel García. Docente Área de Contexto**

A lo largo de la historia política de Colombia quienes lideran procesos sociales y defienden los derechos humanos han sido objeto de asesinato, desaparición forzada, desplazamiento, encarcelamiento y amenaza. Basta nombrar a Jaime Garzón, Elsa Alvarado, Mario Calderón, Manuel Gustavo Chacón, Jorge Ortega, Eduardo Umaña Mendoza, para recordar momentos de tristeza y estupefacción nacional. Como ellos, otros cientos sufren cotidianamente hechos de violencia, al punto que pareciera ser que, como sociedad, hemos naturalizado su estigmatización, y en diversas ocasiones, justificado su agresión.

El periodo referido al proceso de paz entre el Gobierno y las insurgencias de las FARC y el ELN es cruento, las cifras oscilan entre 350 y 500 personas líderes asesinadas desde 2012, es decir que, en promedio, cada cuatro días muere una esperanza de cambio en el país, evidenciando el carácter sistemático de esta práctica. Pero ¿por qué en un escenario como el actual, se asesina y calla a quienes defienden los derechos humanos? La respuesta nos invita a pensar este fenómeno de forma compleja, ahondando necesariamente en la relación existente entre esta práctica de exterminio y los intereses de diversos actores sociales sobre el territorio nacional.

En primera medida, es relevante resaltar que la actual coyuntura de postacuerdo generó una alta expectativa de cambio en amplios sectores de la sociedad, poniendo sobre la mesa la posibilidad de solucionar el conflicto armado por medio de una vía política. Sin embargo, es imposible pensar en acabar un conflicto armado sin dar solución a los múltiples conflictos sociales que lo generaron. Así, al día de hoy, las tierras siguen concentradas en pocas manos, los procesos de participación política se mantienen bajo un carácter restringido, las condiciones laborales de trabajadores y trabajadoras son cada vez más precarias, y el modelo económico basado en la desigualdad económica se profundiza.

Este escenario necesariamente debe llevarnos a repensar el problema de la democracia en el país, en la capacidad que tenemos para comprender y aceptar la disidencia política, y en las formas de acumulación de capital que aumentan la pobreza y que se materializan en entornos precarios para las mayorías.

Un segundo elemento para el análisis está relacionado con los intereses presentes sobre los bienes comunes. Durante los últimos años, la inversión extranjera directa con énfasis en la economía extractiva ha aumentado, y su crecimiento exponencial se relaciona directamente con la matriz energética imperante a nivel mundial. Como consecuencia, se ha ampliado la dependencia económica y tecnológica, elevando las tasas de extracción de dichos bienes a lo largo del país.

No es casualidad que la Corte Constitucional falle recientemente, limitando las Consultas Populares como mecanismos de participación contenidos en la Constitución Política de 1991. La norma da prevalencia al argumento de que los recursos del subsuelo son propiedad de la nación y, por ende, las consultas populares no pueden frenar las actividades mineras proyectadas por el gobierno.

Hoy, es incierto el futuro de líderes y lideresas sociales que, desde lo local, buscan defender los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales; en ese sentido, acercarse a las dinámicas cotidianas que enmarcan su quehacer, permiten comprender la realidad concreta en la que viven, así como las problemáticas a las que responden sus reivindicaciones.

Es por ello que la mirada sobre el impacto del trabajo de los líderes sociales con sus comunidades debe superar el simple conteo de cuerpos, denuncias que, si bien son absolutamente pertinentes, no amplían la mirada sobre los procesos que estos hombres y mujeres, a riesgo de su vida y de las de sus seres queridos, adelantan en la defensa de los derechos humanos para el ejercicio pleno de ciudadanía. Liderazgo social no solo es sinónimo de muerte, también significa cambio social, control social organizado, emprendimientos comunitarios y resistencia pasiva, que a su vez conllevan historias de vida que merecen ser contadas a partir de sus luchas y desde sus resultados.

Entre el espectáculo y la realidad

Por: Alejandra Rodríguez. 8vo semestre.

Según las cifras de Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (INDEPAZ), el departamento del Cauca presenta el índice más alto en cuanto al asesinato de líderes sociales en Colombia (18 casos), teniendo en cuenta que diariamente un líder social es asesinado a manos de un grupo no identificado. Pero, ¿qué pasa con la realidad de todo esto?, ¿será que la labor de un líder social es ser reconocido por su papel de víctima?, estas son algunas de las preguntas que surgen luego de indagar el verdadero rol que cumplen estos personajes en la sociedad.

Resulta que son personas como usted y como yo, que diariamente desempeñan su labor Nelson en territorios muy apartados, principalmente en aquellos lugares donde la lucha se hace más compleja, y el hecho de lograr un resultado exitoso requiere trabajo y dedicación diaria, pero esto no significa que solamente sea en campo rural. En los barrios del sur de la capital (Bogotá) se identifican pequeñas juntas comunales en las que se tratan problemáticas que azotan a la co-

munidad y en las que se llevan a cabo estrategias de implementación, para intervenir de manera directa a los actores principales.

Esos líderes sociales que Colombia conoce, solo cuando aparecen en un medio de comunicación, o de los que las personas apenas escuchan hablar por comentarios anecdóticos, se encargan de los problemas de tierras, de la lucha por los derechos humanos y los de sus etnias. Son esos que no temen exigir, pelear por aquello que desean y por alcanzar esa justicia y equidad por la que durante varios años se viene combatiendo pero que es ignorada por falta de interés y apropiación de la sociedad.

Todo resulta muy bonito y llamativo, pues se cree que es una labor que estas personas hacen sin cobrar, pero, así como cualquier ciudadano ellos, requieren de dinero para subsistir. Para los líderes sociales el hecho de tener una remuneración es incierto; su pago es ver realizada la justicia social, la equidad o el cumplimiento de sus principios, y es precisamente por estas tres últimas razones por las que son asesinados.

Entonces, el rol de madre o padre queda a un lado, porque cuando deciden ejercer esta labor, no existen horarios de descanso, las noches se vuelven días y las mañanas tardes, tiempo que es utilizado para generar soluciones con sus colectivos, porque visitan entidades públicas, realizan charlas en los colegios, hacen encuentros con la comunidad, y gestionan información referida a las problemáticas que aquejan a sus comunidades. En medio de todas estas tareas se crean contactos con varias poblaciones para asimismo ayudarles.

Los líderes sociales luchan por lo que les pertenece, lo que el país ignora por completo es que aquellos que se encuentran en el poder, buscan de múltiples maneras derrumbar todo lo construido, bien sea por medio de leyes, amenazas o en última instancia con la muerte.

Y entonces, ¿será que vale la pena seguir pasando tantas injusticias, mientras creemos que todo lo que no logra afectarme personalmente no tiene importancia?

Una tragedia a la vez

Por: Gustavo Adolfo Barreto González. 7mo semestre

La naturalización de la violencia en Colombia se convirtió en el pan de cada día para el pueblo colombiano. 50 casos diarios de violencia en contra de las mujeres y 24.330 casos anuales de violencia hacia los niños se convierten en un clarísimo “*Las cosas pasan por algo*” del país. Por ejemplo, ahora las víctimas en la mayoría de casos son quienes se buscan ser abusados, golpeados o insultados, pero hay un selecto grupo que no solamente les sobra valor para huir de esta horda de violencia, sino también son a esa parte de la población que, como dice el docente Mario Rincón Pérez, “*los aceptamos porque no podemos matarlos*”.

La relación operadores de justicia y población colombiana y LGBTI, año tras año, mediante discusiones, acercamientos y establecimientos de políticas públicas amplían el camino a una re-

conciliación con la “Marginalidad” de esta comunidad; Sin embargo, el mensaje no es del todo claro para muchos. La población sigue siendo blanco diariamente de violencia directa y simplificada así mismo por la justicia colombiana.

“Cualquier persona que sea víctima de la violación de sus derechos humanos tiene el derecho a obtener por los órganos del Estado el esclarecimiento de los hechos” es la precisa declaración realizada por la corte IDH frente a las exponenciales muestras de violencia manifestadas en América. ¿Pero qué pasa con Colombia?

El año 2017 Colombia cerró con broche de oro presentando 109 casos de homicidios hacia la población LGBTI los cuales 3 de ellos se encuentran con sentencia condenatoria y 45 sin información de la investigación, es decir que tan solo el 2.75% de estos casos son atendidos en su totalidad por la justicia colombiana, mientras que el 97.25% de estos siguen haciendo fila esperando ser fielmente analizados y declarados crímenes de odio por homofobia.

Persecuciones naturalizadas, arremetimientos por parte de la clase política, y social junto con un sinnúmero de acciones violentas hacia dicha población, propone en mi cabeza cuestionamientos como ¿abordar el respeto hacia la población LGBTI es tan complicado que preferimos matarlos? ¿Los homicidios hacia gays, lesbianas, bisexuales o personas transexuales no es igual que el homicidio hacia una persona heterosexual?

En el contexto de los crímenes hacia la comunidad LGBTI que quedan en blanco no sorprende mucho que existan factores y prejuicios por parte de algunos operadores de justicia quienes obstaculizan esas investigaciones sumándose al problema de impunidad. Pero ahora es cuando el Estado debe darse cuenta de que los estamos pillando y que nos estamos poniendo las gafas para ver la realidad porque a la comunidad LGBTI la están matando desde abajo y enterrando desde arriba.

Líder a los 14



“La diferencia entre líder social étnico y líder político es que el segundo está detrás del poder”: Orlando Pantoja



Por: Daniela Ovies. 7mo semestre

Es un día lluvioso, en todas las casas de Guapi están recolectando agua, por lo menos ya tienen algo, claro. ¡Hay agua! Una buena noticia, pues llevan 3 días sin luz, y contratar una máquina de ACPM que sustituya este servicio público es muy costoso. Pero no sé qué es peor, si quejarse porque no hay luz o vivir en el sector rural, al que aún no ha llegado el sistema eléctrico.

Esta es una de las tantas problemáticas que constituyen la realidad con la que crecen los guapiños, por eso Orlando Pantoja se ríe cuando se le pregunta desde cuándo es líder social, porque en realidad lo es desde que tiene sentido de razón, es un hecho que marcó su vida. Hizo parte de las movilizaciones estudiantiles que ocurrieron en su colegio: “en los años 70 no les convenía que ningún joven se preguntara por lo que sucedía”, estudiar no era fácil. Afirma que quien llegaba a pregrado era por una beca de las que daba el colegio por intereses, cuya estructura era precaria, con el añadido de que a los profesores no les pagaban.

Después de ser expulsado por el rector y obligado a estudiar en la nocturna, descubrió que quería luchar por los derechos de cada miembro de su comunidad. Enterarse que ser enemigo del sistema trae consecuencias, fue algo que lo atrapó y que no permitió que dejara de luchar y de pensar en su comunidad.

Después de graduarse, Orlando viajó a Palmira para estudiar en la Universidad Nacional. En 1986 se crea Juventud Conquistadora del Agro

(JUCODEAGRO), Y él era el único integrante que no estaba en el colegio. Por entonces se dio el **boom** de la Séptima papeleta, y los jóvenes se encargaron de difundir con la comunidad los acontecimientos que supondría una nueva constitución política, y es entonces cuando se reúnen varias organizaciones para seleccionar un delegado que representara a las comunidades étnicas para la reforma de la Constitución Política de Colombia de 1991, gestión que permitió la creación del artículo transitorio número 55. Con el tiempo la organización presentó sus estatutos y cambió su nombre a Juventud Unida por el Progreso (JUNPRO), al darse cuenta que tenían más campos de acción además del agro.

Orlando continuó en JUNPRO, pero: “en 2004 cambiamos el nombre porque los integrantes ya no cabíamos en el rango de jóvenes”, por eso ahora la organización se llama Juntos por el progreso jóvenes y mayores. Es un líder social étnico, es decir lucha porque se cumplan los derechos humanos de todos los miembros de la comunidad: “el Estado tiene una deuda histórica con las comunidades afrocolombianas que no ha querido ni quiere asumir”.

Desde hace seis años fue elegido para ser el **Palenquero mayor** (persona con mayor responsabilidad en la vida ancestral africana) de COCOCAUCA, regional que está conformada por



Orlando Pantoja, Palenquero mayor de COCOCAUCA

siete Consejos Comunitarios (territorios étnicos colectivos, que guarda parecido con un resguardo indígena, que tiene aproximadamente de 5 a 70 mil hectáreas) y cinco organizaciones base, con enfoques sectoriales en víctimas y mujeres, entre otros.

La coca no es un cultivo ancestral, pero la comunidad recurrió a ella por la desigualdad, por la imposibilidad de cubrir las necesidades básicas para vivir: “varias veces era cultivar para poder comprar una teja de zinc”.

De los aviones del ejército sale un líquido que cubre el territorio, que destruye todo: “acaban con animales, nos fumigan”. El agua está aún más contaminada de lo normal y por ello apenas tienen dos opciones: la consumen o mueren de sed.

“Una de las anécdotas que más me ha marca-

do fue la nominación al premio nacional de derechos humanos”, solo se puede ser nominado 3 veces y nosotros lo fuimos, además los jurados que nos nominaron fueron Suecia, Suiza y Norteamérica. “Eso nos ayuda a darnos cuenta de que es por ahí, que vamos bien; es uno de los grandes logros, porque significa que el trabajo se está viendo, de hecho, la página de COCOCAUCA nos ha ayudado para visibilizar las necesidades de los municipios”.

Denuncia que varios líderes sociales ya han pagado con su vida, bien durante el conflicto o durante lo que llaman posconflicto. Insiste en que la situación es difícil, que las amenazas siguen, porque un líder social siempre va a ser una piedra en el zapato para el grupo que quiera tomar el poder o que quiera oprimir la reivindicación de los derechos de la comunidad, o de algún individuo.

Es el primer miembro de su familia que decide ser líder social: ha sido y es amenazado por distintos actores. La vida de un líder social corre riesgo desde que decide serlo, sea de Guapi o de Bogotá. A modo de confesión cuenta que no ha realizado ninguna denuncia, porque de hacerlo debería salir del territorio: es decir, apenas ponga en aviso que su vida está en peligro, sus contradictores tomarían acciones.

Es necesario reconocer a líderes como Orlando, que ayudan a la construcción de identidad desde su territorio y rescatar la cultura ancestral. Se trata de un líder que desde los 14 años ha tenido como proyecto de vida creer en un mundo posible, en la esencia y existencia del buen vivir, y su meta es construir un mundo más digno junto con otros.

El Esquema educativo para la formación de líderes escolares



“Si los jóvenes nos organizáramos socialmente seríamos la fuerza acumulada de todos los procesos sociales y estudiantiles del mundo, los millenials deben reconocerse como las nuevas juventudes de la transformación”: Camilo Rubio. Foto por: Jeimy Murcia



Por: José Sánchez. 5to semestre

“Si los jóvenes nos organizáramos socialmente seríamos la fuerza acumulada de todos los procesos sociales y estudiantiles del mundo, los **millenials** deben reconocerse como las nuevas juventudes de la transformación”. Este estudiante me sorprendió cuando hizo la reflexión. El profe Camilo Rubio hace parte del grupo de docentes de la Institución Educativa Fe y Alegría San Ignacio de Bosa, que durante un proceso de formulación de

varios años ha implementado nuevos e innovadores esquemas educativos que han hecho del pensamiento crítico el principal insumo de sus estudiantes en el contexto en que se encuentran.

Los líderes y lideresas se forman en algún lugar y las experiencias vienen de los colegios en compañía de docentes y compañeros que le dan propósito a la vida, por tal motivo DATÉATE se acercó a Fe y Alegría San Ignacio para conocer los procesos que harán de los estudiantes de la localidad Bosa y el barrio San Miguel líderes en sus comunidades.

Entrar a la institución es encontrarse con un escenario libre de paradigmas y lleno de palabras pronunciadas por estudiantes, historias retratadas como el principito lleno de serpientes que se han tragado elefantes pero que no

han comido entero, viajes por planetas llenos de particularidades y contextos que a su vez son símiles de la localidad.

Esta institución tiene dos plantas, una rampa que conduce a las aulas y laboratorios de los jóvenes. Una escalera que lleva a la rectoría y sala de profesores, aquí hay carteleras, batas, dibujos y reflexiones hechas entre estudiantes y maestros. Al bajar al primer piso está pastoral y la estación de coordinación académica, al salir por la única puerta de la coordinación está el patio en el centro del colegio, donde los chicos juegan correíta quemada, escondidas, hablan de sus programas de televisión, de los problemas en sus casas, de sus barrios, de lo que sucede en su diario. Estos espacios son inolvidables para los adultos y jóvenes egresados de Colombia, al

igual que esos líderes, ya sean profesionales o no, que hacen de las juntas de acción comunal, alcaldías y colectivos, escenarios de ayuda que articulan problemáticas y soluciones, unas más luchadas que otras.

Los esquemas educativos de Fe y Alegría son un innovador programa multicultural propuesto por la federación, que lleva el mismo nombre, por medio de estudios, clasificaciones y la selección de modelos y experiencias educativas de países como España y Finlandia que han permitido desde el 2012 y hasta el 2017, año que se implementó de manera incipiente este modelo híbrido, por medio de concurso y licitaciones administrativas de colegios del distrito en localidades como Suba, Engativá Y San Cristóbal, y otros a nivel nacional; enseñarles a niños y niñas maneras de ver el mundo y hacer algo por este.

“Los nuevos esquemas educativos de Fe y Alegría San Ignacio han llevado a desarrollar y acercar a estudiantes y maestros a sus habilidades e intereses, los cuales han permitido tener incidencia dentro de la comunidad. Los chicos reconocen que deben existir cambios y eso es lo que buscamos, que, si el estudiante sabe sumar, leer y analizar lo haga para ayudar a la comunidad”, comenta Omar López coordinador académico de Fe y Alegría San Ignacio.

¿Por qué el esquema educativo es innovador y potencializa el liderazgo en los niños?

El esquema educativo se divide en cuatro ambientes importantes para la formación interdisciplinar y multicultural de los niños, el primero el PIIC (Proyecto interdisciplinario con incidencia comunitaria) que formula proyectos de larga durabilidad propuestos por los niños y maestros que tengan impacto en la comunidad, desde las disciplinas vistas en la institución: matemática,

ciencias, artes, música, en este los niños desarrollan un producto para la comunidad con el fin de transformar significaciones dentro de ella.

Formación de vida en plenitud FORVIPLE (FORVIPLE), es un ambiente que rompe paradigmas en tanto estudiantes y maestros del modelo tradicional de logros, a través del pensamiento crítico en el contexto y metas surgidas desde los intereses de los mismos estudiantes.

Construcción de ciudadanos para la reconstrucción de la paz (CCRP), es un ambiente que piensa en tres factores: el personal, que busca que desde la institución el estudiante crezca y forme su identidad, ya sea social, cultural, sexual, religiosa: el niño o la niña debe saber su yo; el interpersonal, que pretende reconocer la otredad en las diferencias, su barrio, contexto, su vecino; el social macro, cuyo propósito consiste en aprender a vivir en comunidad y ayudar dentro de la misma.

El (PTI) Potenciar Talentos e intereses, es el ambiente que lleva a maestros y niños, independientemente de sus niveles, a dar pasos agigantados en sus habilidades e intereses en 6 categorías: Deportiva, literaria, Político Social, Científico Tecnológica, Artística y Ancestral. Cada niño tiene un PTI entre el cual existen varios niveles que no los da el grado sino el avance del estudiante que inicia con un *beginig/amateur* y finaliza con un Master, nivel en que el estudiante es capaz de acompañar procesos fuera y dentro de la institución desde su talento e interés.

Omar López destaca la necesidad de estos esquemas para que los chicos se involucren, afecten y transformen el barrio y/o localidad.

Las instituciones en compañía de sus maestros están dispuestos a generar transformaciones

desde lo cultural y lo social. Es evidente, como lo mencionan los niños y docentes, que problemáticas como el microtráfico, el expendio de drogas (ollas), el manejo inadecuado de basuras, la violencia intrafamiliar, la delincuencia y las barreras invisibles en la localidad son situaciones que se deben mejorar conectando la educación popular y la vida en sociedad.

Según la trabajadora social de Fe y Alegría San Ignacio Andreas Vargas, el puente entre los líderes comunales, la UPTZ 86 Porvenir y el barrio San Miguel Bosa, los niños se tienen que enfrentar a experiencias propias de sectores populares en donde residen muchas poblaciones como víctimas del conflicto, indígenas, afrocolombianas e inmigrantes y se pueden encontrar con líneas invisibles como la del barrio Santa Fe y El Recuerdo que en algunos casos los chicos son víctimas del contexto propio del territorio.

Iniciativas como Clan Chango y el Cine Club Memoria conformadas por un grupo de estudiantes, egresados, liderados por el profe Camilo Rubio y otros docentes promueven y desarrollan estrategias para recuperar el espacio público, conectar la comunidad, hacer pedagogía y mitigar el impacto negativo en el medio ambiente con actividades como el muralismo y cine foros para conectarse e interactuar con los vecinos del barrio y localidad. Como lo menciona, “el arte solo es pretexto para acercarnos e involucrarnos con el barrio”.

Aunque los esquemas son incipientes, su formulación está en la formación de líderes y lideresas dentro de la institución que mejoren los estilos de vida y de los saberes en la comunidad del barrio San Miguel y la localidad de Bosa.

Líderes Sociales tras la mira: un análisis antropológico



Los líderes sociales desde la antropología - fotografía de Jeimy Murcia



Por: Julián León. 8vo semestre

El adjetivo “sistemático”, aplicado para el asesinato de líderes sociales, quiere dar paso al entendimiento de una acción destructiva que se planea premeditadamente y dirigido al éxito del daño sin error alguno. El asesinato sistemático de estos baluartes de la sociedad es un fenómeno que tiene diferentes aristas para ser analizado, y una de ellas es la antropológica.

En entrevista para DATEATE estuvo la antropóloga Betty Martínez, quien develó algunas conceptualizaciones teóricas sobre el asesinato de líderes sociales, desde el espacio ana-

lítico que su profesión le brinda. Diálogo que estructura el escenario del horror desde el punto clave de la teoría.

¿Quién es un líder social y qué hace para merecer dicho título?

Betty Martínez: “Un líder social es una persona que emerge de un contexto identitario compartido, y, por tanto, participa de las mismas características socioculturales de su comunidad de pertenencia. Es un personaje apto para generar procesos de convocatoria social frente a un horizonte de sentido compartido, ya sea alrededor de proyectos comunes de cambio o de reivindicaciones sociales. La figura de liderazgo implica unas características personales destacadas que comuniquen confianza, seguridad y sensibilidad frente a aquellos que depositan en él sus expectativas, idearios y preocupaciones, y funge como vocero y defensor de las personas que le eligen tácita o implícitamente como su representante”.

Se dice frecuentemente que los líderes sociales construyen tejido social, ¿qué es eso del tejido social y de qué sirve en nuestras sociedades?

BM: “Se denomina tejido social a la configuración de colectivos humanos constituidos por vínculos de cooperación, de interdependencia, parentesco y afectividad. El ideal de la vida social consistiría en lograr que un grupo humano, gracias a procesos comunicativos eficaces, pueda considerarse un tejido social. Los individuos pertenecientes a estas formas sociales compactas deberán ser participativos, equitativos, colaborativos y tener la capacidad de generar redes de apoyo mutuo que garanticen la reproducción de la formación social y el bienestar de todos sus miembros. La pérdida del sentido de lo colectivo por la ruptura de las matrices sociales que lo cohesionan, debilita la capacidad de resistencia de los colectivos humanos, generalmente minoritarios, y atomiza las subjetividades dejando vulnerables a los individuos frente a las amenazas e inequidades de las estructuras hegemónicas de la sociedad”.

¿Cómo interpretar el liderazgo de estas personas desde la antropología?

BM: “El liderazgo es un fenómeno humano que ha estado presente a lo largo de la historia de nuestra especie, haciendo posible su supervivencia, a pesar de las innumerables adversidades a las que se tuvo y tiene que enfrentar. Es imposible que esos pequeños grupos humanos –bandas humanas– pudieran afrontar las enormes dificultades de su adaptación a los entornos naturales y sociales, sin contar con una figura convocante, que oriente, apoye y logre interpretar el contexto con eficacia y eficiencia. Esto es una necesidad humana que ha prevalecido porque, aunque las condiciones se han transformado sustancialmente, las necesidades e ideales humanos son los mismos”.

Antropológicamente, ¿cómo se debe analizar el asesinato de líderes sociales en nuestro contexto?

BM: “Desde la firma de los acuerdos de paz en 2016 han sido asesinados en el país más de 300 líderes sociales, este año van más de 120 asesinatos de este tipo en Colombia, según

el Periódico El Tiempo que tiene como fuente Indepaz, Marcha Patriótica y Cumbre de Paz. Estas escalofriantes cifras, deben ser para todos inadmisibles. No importa tu nivel de formación académica o tu campo de conocimiento, es una tragedia social que debe llamar a tomar acciones inmediatas para frenar estos acontecimientos que se convierten en efecto en una vergüenza nacional. Si bien, el asesinato de todo ser humano es un mensaje de alerta a la sociedad por las fracturas morales que esto conlleva, la desaparición y el asesinato selectivo en este caso de personajes fundamentales para el orden social representa la vulneración sistemática de los derechos humanos, no solamente de una persona sino de todo un colectivo y de la sociedad general en la que se encuentra contenido, dejando en estado de indefensión a grupos humanos compuestos por todos los niveles etarios, que ven fracturada la consistencia de su mundo. En general, corresponden a poblaciones que afrontan condiciones problemáticas y conflictivas y donde el común denominador es la falta de presencia del Estado”.

Jesús Martín Barbero habla de tres niveles característicos de la cultura: las pautas, los patrones y las matrices, ¿se podría catalogar el asesinato sistemático de líderes como un patrón cultural nuestro? ¿Qué efectos tiene dicho fenómeno en matrices como la política y la educación?

BM: “Un patrón cultural es un constructo mental que se aprende a través de actos de enculturación (aprehensión de la cultura). Se establece como un conjunto de percepciones, normas, creencias e imaginarios que tienen la característica de ser compartidos por grupos humanos que han sido comunicados de formas semejantes y a través de prácticas sociales recurrentes. No obstante, aunque se pudiera considerar que en ocasiones conductas agresivas o violentas pudieran corresponder a aprendizajes culturales, no es posible inferir que el asesinato de líderes sociales o de persona alguna obedezca a patrones culturales en sentido estricto. Los asesinatos sistemáticos, cuando no se relacionan con problemas mentales específicos, tienen que ver con distorsionados ejercicios del poder para silenciar y manipular las emociones como el miedo para la obtención de objetivos particulares de sectores con intereses determinados a través de la desestabilización de grupos humanos, a los cuales se les inflige el aniquilamiento de sus principales baluartes de resistencia. Los efectos producidos en el conjunto de la sociedad son múltiples y devastadores. Por ejemplo, la ruptura de los vínculos sociales y de las posibilidades de comunicación, el silenciamiento y la incapacidad para la participación social y la denuncia”.

¿Se podría decir que el silenciamiento de esas voces líderes obedece a una especificidad cultural nuestra?

BM: “Considero que en este fenómeno existen distintos niveles. Una dimensión es una incapacidad cultural aprendida para la generación de vínculos comunicativos, acompañada de una tendencia a la radicalidad frente al descenso y la ausencia de sentido de alteridad por experien-

cias colectivas negativas y procesos socio históricos de modulación de la subjetividad en un contexto social; y otra muy distinta, es el exterminio sistemático de vidas humanas como forma de control y manipulación dentro de un mismo contexto cultural. Esto último es una fractura de los más importantes parámetros morales y éticos, que son el basamento de los sentidos de pertenencia y la identidad cultural compartida”.

¿Qué relación guarda este tipo de asesinato selectivo con los nulos o pocos circuitos comunicativos dentro de una comunidad?

BM: “Como lo mencioné anteriormente, el silenciamiento producido por el temor y la intimidación es un factor determinante en la pérdida del tejido social. Es el más extremo acto del ejercicio de la violencia que atomiza los vínculos sociales y las capacidades de generar sentido colectivo, fuerza suprema de los grupos humanos frente a las amenazas externas. La ruptura de los flujos comunicativos deja en el mayor estado de indefensión y desorientación a los grupos humanos, vulnerables a todo tipo de ataques, hasta tanto pueda convocarse alrededor de un nuevo liderazgo, esto requiere tiempo”.

Mucho se ha hablado de la política del silencio; aquella en la que está prohibido levantarse contra un orden estipulado y mucho más tender puentes entre individuos y brindar direccionamiento, ¿cómo entiende usted esta política en el contexto colombiano y qué soluciones se podrían presentar para erradicarla?

BM: “La violencia en Colombia y la práctica del silenciamiento - su componente más crudo, históricamente ejercido en el país a lo largo de su historia-, es un fenómeno multifactorial que implica una conjunción de determinantes relacionados con la educación, las formas políticas y la construcción de los mundos simbólicos que de ello se deriva. La dificultad para aceptar las diferencias, generar diálogos constructivos y aceptar la mediación de otros es una dinámica que la cultura ha dejado deteriorar a lo largo del tiempo. Las soluciones puntuales no se podrían determinar en corto tiempo, amerita un gran movimiento social de restauración, un cambio de mentalidad generalizada que lleve a la conciencia de ¿“Qué” tipo de sociedad le vamos a dejar a las siguientes generaciones? Preguntarnos y resolver ¿“Qué” hacemos a diario respecto al respeto por el otro y sus derechos, desde nuestro quehacer y desde nuestra interacción? Pero, además, debemos convocarnos masivamente en contra de la muerte, la violencia y el exterminio. Sentar un precedente de resistencia activa ante la tragedia que sucede diariamente ante nuestros ojos y que nos deja pasivos, infortunadamente”.

¿Qué papel juegan los medios de comunicación en contextos donde se presenta este fenómeno sistemático?

BM: “Esta pregunta se la derivó a los encargados del fenómeno mediático. Yo me pregunto si la formación en este campo está haciendo énfasis de forma contundente en el carácter pedagógico de su epistemología, en un país con tal necesidad de amplificación de las narrativas que resignifiquen el orden social y construyan un pensamiento crítico y ético. ¿Cuáles son los valo-

res supremos que orientan y rigen la deontología disciplinar y cómo se están haciendo efectivos en la cultura?”

¿Por qué una práctica insana como ésta se suele naturalizar? ¿Qué factores influyen en esa normalización del fenómeno?

BM: “Considero que no es posible su natura-

lización. Suele suceder que en contextos sociales golpeados por procesos de extrema violencia y de larga data, se suscita un fenómeno de estatismo psicológico, resultante de la parálisis que produce la ruptura valorativa que implican estos actos de vulneración moral. Si al llamarlo naturalización queremos decir indiferencia, contundentemente debo decir que no es así. Al con-

trario, estos actos repetitivos son una dinámica de deterioro permanente de las matrices culturales que debemos detener de forma apremiante, cuanto antes, si realmente pensamos en una transformación social que nos lleve al rescate de los mínimos marcos axiológicos que nos restaure como sociedad para el futuro”.

La lideresa social de Ambulua

Por: Daniela Henao Masso y Jorge Orozco Holguín.
Observatorio de Dignidad Humana de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium



El país nos necesita.

Foto por: Camilo SánchezPuerto

Buenaventura ha parido líderes y lideresas, quienes han sabido llevar a su pueblo al autorreconocimiento, para que juntos se movilicen activamente hacia la participación política.

De hecho, muchos líderes descubrieron en la movilización política, la mejor herramienta para que la comunidad afro eleve su voz y se ubique dentro del panorama nacional como un pueblo digno que debe construir paz a través de acciones concretas de formación integral a la población. Tal es el caso de la lideresa Aura Dalia Caicedo Valencia, mujer negra que ama sus raíces, su esencia afrocolombiana y lucha incansablemente por visibilizar especialmente a las mujeres, promoviendo una lucha netamente pacífica en contra de la discriminación, para que haya espacios de educación continua mediante diplomados, seminarios en los que están intrínsecos los actos culturales propios de la comunidad Afrocolombiana.

“Soy Aura Dalia, una persona como tú. La fuerza de nuestros territorios ancestrales me ha permitido entender que debemos abrir un camino de trocha Buenaventura ha parido líderes y lideresas, quienes han sabido llevar a su pueblo al autorreconocimiento, para que juntos se movilicen activamente hacia la participación política.

De hecho, muchos líderes descubrieron en la movilización política, la mejor herramienta para que la comunidad afro eleve su voz y se ubique dentro del panorama nacional como un pueblo digno que debe construir paz a través de acciones concretas de formación integral a la población. Tal es el caso de la lideresa Aura Dalia Caicedo Valencia, mujer negra que ama sus raíces, su esencia afrocolombiana y lucha incansablemente por visibilizar especialmente a las mujeres, promoviendo una lucha netamente pacífica en contra de la discriminación, para que haya espacios de educación continua mediante diplomados, seminarios en los que están intrínsecos los actos culturales propios de la comunidad Afrocolombiana.

“Soy Aura Dalia, una persona como tú. La fuerza de nuestros territorios ancestrales me ha permitido entender que debemos abrir un camino de trocha para la transformación del país. Quiero ser instrumento al servicio del pueblo”, explica Aura Dalia.

Hablar de Aura Dalia apasiona, porque quien la conoce sabe que ella vino al mundo para hacerles abrir los ojos a quienes se enneguecen y se estacionan en la aceptación de conductas de exclusión social y de sumisión ante un poder dictador. Ella pertenece a esa corriente de mujeres afro con procesos de empoderamiento, creadoras de La Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí. En 2015 Aura Dalia llegó a Antioquia movilizándose la red de mujeres afro, con el propósito de brindar sus aportes al proceso de paz llevado a cabo en la Habana, Cuba.

No es una mujer que se quede en silencio, pero tiene una técnica especial de decir lo que piensa sin que las personas que van en contra de los procesos de reivindicación de los derechos la cataloguen como amenaza. Cantar y danzar es para ella una de las herramientas más útiles en el momento de poner a pensar a las mujeres: ha creado himnos que resaltan los derechos de las mujeres, y que plasma en todas las ceremonias educativas o culturales de la comunidad afro de Colombia.

Tal es el caso del himno de Ambulua, una organización civil que ella lidera desde el Pacífico, en el cual se proclama lo siguiente:

**El país nos necesita.
El pueblo lo rectifica
Mujeres organizadas
En pos de mejor conquista**

Aura Dalia afirma que sus acciones no provienen de ella sola, sino que son consecuencia del camino por el cual Dios la ha llevado. Y esto lo hace porque desde la década de los años 70 ha continuado el legado de su mentor, Monseñor Gerardo Valencia Cano, catalogado como el

Apóstol de la no-violencia, a quien Aura le debe la enseñanza de incentivar la educación para que el pueblo no crezca sumido en la ignorancia sino que levante a la conquista de sus derechos.

La Lideresa ha reconocido en diversas ocasiones que Buenaventura es un pueblo marcado por la violencia de género, por eso, comprende que llevarles educación es su mandato, porque desea tejer confianza entre el mismo género, para que ninguna mujer se haga daño, y pueda alcanzar cambios significativos en su familia, su comunidad y su nación.

Eso es construir paz. Educar para que las mujeres salgan de su cascarón y puedan hablar y ser escuchadas en un espacio organizado, tal como lo es Ambulua.

En el mes de agosto el Observatorio de Dignidad Humana de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium UNICATÓLICA realizó una ceremonia de entrega de reconocimiento académico a un total de 53 estudiantes, de los cuales 51 son mujeres y 2 son hombres. Dicha ceremonia se llevó a cabo en Buenaventura, y estuvo a cargo de Aura Dalia, quien gestionó el Diplomado sobre Participación política de las mujeres populares y diversas para la incidencia y la gobernanza. Desde el principio, la lideresa tocó puertas para que sus estudiantes tuviesen todas las garantías económicas y académicas para llevar a cabo dicho diplomado, ubicando en UNICATÓLICA el apoyo académico y en OXFAM Internacional, el apoyo económico. Como resultado se cumplió con alta calidad el objetivo educativo, formación que tuvo lugar en Buenaventura (Valle del Cauca), en Santander de Quilichao (Cauca) y en Cartagena (Bolívar), en simultáneo.

Ella no se detiene, tanto así que para octubre organizó el Foro Internacional a cuatro años del Decenio de los y las Afrodescendientes- Cali 2018. Estas son las acciones de construcción más amplias a las que los líderes deben llegar, a fin de conquistar la plaza pública para no quedarse en la discusión de lo que requieren sino en las acciones de autopromoción de las capacidades y talentos que cada ser humano tiene, para salir de la idea de ser catalogados víctimas y pasar a ser nuevos líderes y lideresas.

Aura Dalia, no se reconoce a sí misma como lideresa social, tal vez porque este título la puede llevar a convertirse en foco de estigmatización para grupos o sectores que están en contra de la movilización civil, y puede poner en riesgo su vida. O quizá, no lo hace porque ella no se reconoce como una figura mesiánica sino como una profe (como le llaman las mujeres dentro de su comunidad, con la misión de enseñar a otras mujeres a ser lideresas nacionales.

Heiner Gaitán, referente de liderazgo en Soacha

Por: Candelaria Trujillo Sánchez. 8vo semestre. Sede Soacha

Un joven que le apuesta al trabajo comunitario, la defensa de los Derechos Humanos y la construcción de paz en el territorio.

En un municipio como Soacha, donde convergen diversas problemáticas de carácter social, político, económico y cultural, es necesario destacar la labor de los héroes de la vida real: aquellos líderes sociales, personas del común que promueven el reconocimiento y la defensa de los derechos de los ciudadanos, mientras impulsan procesos de organización en la comunidad, como es el caso de Heiner Gaitán Parra.

Tiene 27 años, creció en el barrio Porvenir de la Comuna Seis del municipio. Desde su adolescencia se identifica con este territorio que según él “se funda al calor de la lucha popular, las redes de cooperación, autogestión de la comunidad y la solidaridad”, de ahí el origen de su amor por las ciencias políticas y el trabajo comunitario. Por esta razón se formó profesionalmente como Politólogo en la Universidad Nacional de Colombia, en donde a su vez es el Representante Estudiantil de Posgrados ante el Consejo Académico de la universidad pública número uno en el país. Luego, se unió con organizaciones de carácter social como: Juventud Comunista Colombiana (JUCO); El Movimiento Juvenil de Soacha y la Red Juvenil de Suacha, con el único propósito de ejercer su labor social.

Organizaciones juveniles al servicio de la paz

Respecto al Movimiento Juvenil de Soacha, Heiner Gaitán explica que se trata de un colectivo de jóvenes que por medio del pensamiento crítico cuestionan las formas jurídicas de la institucionalidad, la manera en que se configura la participación política expresada en el marco representativo de la democracia liberal, al mismo tiempo que estimulan la construcción del poder desde el trabajo comunitario, la suma de esfuerzos grupales e individuales en función de la consecución de un objetivo común.

“Por su parte, la JUCO como organización, tiene por objetivo principal asegurar los derechos para los jóvenes en el país, así como denunciar la presencia de grupos criminales en el territorio. En cuanto a la Red Juvenil de Suacha, fue la agrupación de colectivos y organizaciones que, en semejanza a la actividad del Movimiento Juvenil,



El rol de un líder social. Foto por: Steven Díaz

buscó la solidez y unificación de la comunidad mediante un tejido de identidad social”, expone Gaitán Parra.

El paso de Heiner Garzón por estas asociaciones no ha sido en vano. Gracias a sus experiencias se convirtió en un líder íntegro, responsable, con visión y una voz que se escucha en la arena pública, puesto que su labor social trasciende al trabajo de una década, tiempo en que ha estado vinculado a procesos de organización social en el municipio de Soacha, “donde el discurso alternativo, la agenda pública y el reconocimiento de

las diferencias juegan un papel fundamental al momento de concebir la política como una herramienta al servicio del cambio social y la paz como un proyecto de sociedad”, afirma.

El sentido del liderazgo social

De acuerdo con este joven politólogo, la imagen del líder social debe desligarse del sujeto revolucionario o idealista de izquierda, considerando que su labor se encausa en primera instancia en el respeto por los Derechos Humanos, seguido por la resolución de problemáticas que atañen a todos los miembros de la sociedad, pues “de este modo se reconocen dos misiones inherentes de dicha tarea: una, seguir en la lucha para cambiar la historia del país; y, en mi caso, la otra misión y tal vez la más importante: ganar la contienda, partiendo de la organización de las comunidades, como ya se ha expresado desde el cuestionamiento de las formas de poder, el reconocimiento de las diferencias y el actuar en unidad”, reflexiona.

En ese sentido, los líderes sociales deberían ser reconocidos como héroes de la vida real, que trabajan al servicio de la comunidad, pese a los riesgos a los que están expuestos por oponerse a las injusticias, la desigualdad y el abuso de poder.

Finalmente, la lucha de Heiner Gaitán Parra consiste en avanzar en la obtención de mejores niveles de vida para la población, garantizar el respeto y protección hacia el medio ambiente y los derechos fundamentales que en esta sociedad se desatienden, puesto que, en sus palabras, “los líderes no somos actores pasivos, sino sujetos con toda la potencialidad para agendar las transformaciones necesarias que requiere la sociedad para construir una Soacha justa y democrática”.

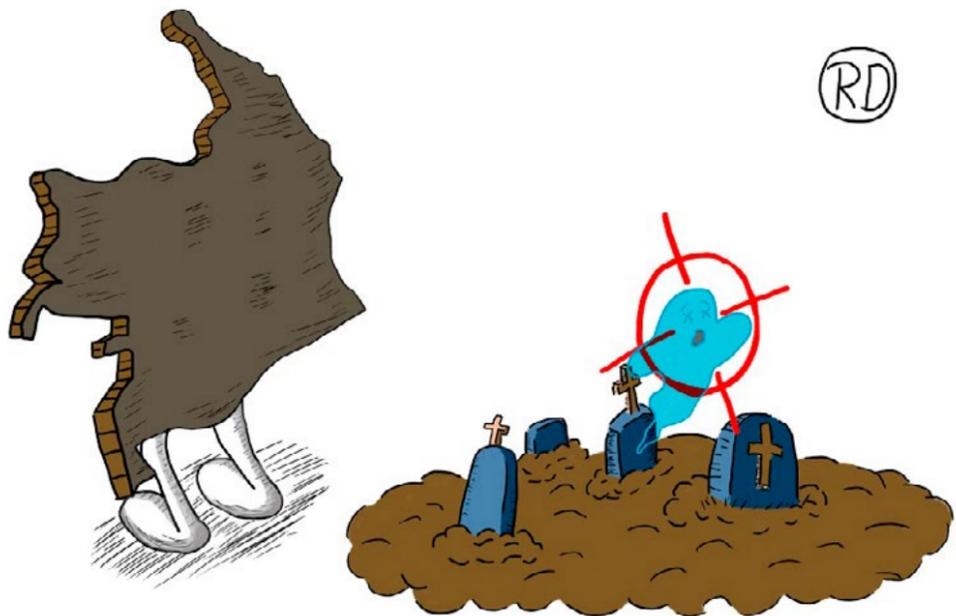


Ilustración: Héctor Fonseca



398 voces silenciadas: por nuestros líderes



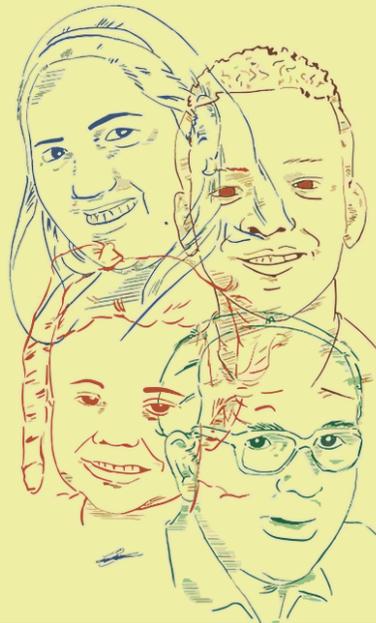
Por: David Velandia y Deisy Arvalo.
5to y 8vo semestre

Desde la firma del acuerdo de paz en 2016 entre el Gobierno Nacional y la hoy, Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), el asesinato sistemático a líderes sociales ha incrementado de manera preocupante en el territorio colombiano. De los 398 líderes asesinados al mes de septiembre de 2018 en todo el país, el departamento del Cauca es el más afectado con un total de 84 líderes asesinados, algunos por parte de las Fuerzas Militares. Antioquia, registra el asesinato de 57 de estos defensores y, finalmente, Valle del Cauca ha reportado 30 asesinatos.

Las cifras son alarmantes, algunos de estos líderes defensores de derechos humanos quienes han sido amenazados no cuentan con medidas de protección adecuadas y cada vez son más los asesinados bajo protección del Gobierno

Nacional. Además, se ha hecho visible el asesinato de estas personas por parte de diversos grupos armados como las disidencias de las FARC, grupos paramilitares en estas zonas o incluso las Fuerzas Armadas.

A continuación, presentamos algunos de los hechos que al día de hoy siguen siendo materia de investigación y que son solo unos pocos de los cientos de líderes que dieron la vida por la defensa de su comunidad.



ni un minuto de silencio

Caso 1



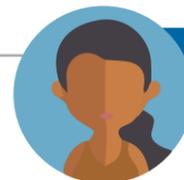
Departamento: **Cauca**
Municipio: **Sotará**

84 líderes
asesinados.

José Abdón Collazos Hoyos
Cargo: **Líder comunitario**
Fecha de asesinato: **2016-12-03**

▶ José Abdón Collazos Hoyos, El 3 de diciembre en horas de la tarde, fue asesinado en el sector conocido como El Guácimo, en cercanías a la vereda San Isidro, por cinco sujetos que lo interceptaron y le propinaron 5 disparos. José, era representante de las víctimas del municipio de Sotará y era hermano de la líder de la Mesa de Víctimas del Cauca.

Caso 2



Departamento: **Cauca**
Municipio: **El Tambo**

84 líderes
asesinados.

Idalia Castillo Narváez
Cargo: **Líder Comunal**
Fecha de asesinato: **2017-04-16**

▶ El 16 de abril de 2017 Idalia Castillo Narváez, fue sacada, torturada y violada a escasos metros de su casa. Hacía parte de la mesa de víctimas del departamento del Cauca y representaba a su comunidad ante las Juntas de Acción Comunal.

Caso 3



Departamento: **Cauca**
Municipio: **Suárez**

84 líderes
asesinados.

Ibes Trujillo Contreras
Cargo: **Líder comunitario (Fiscal del consejo comunitario Cuenca Río Timba Marilopez y la Coordinación Nacional de Organizaciones y Comunidades Afrodescendientes)**
Fecha de asesinato: **2018-07-17**

▶ El líder afrodescendiente fue interceptado el 10 de julio en horas de la tarde mientras se encontraba en su finca. Ibes, era directivo de la empresa comunitaria Brisas del Río Agua Blanca Audacia, y líder de varios procesos sociales en los municipios de Buenos Aires y Suárez. Días después de su desaparición fue hallado muerto por la Guardia Cimarrona, del norte del Cauca, sobre el río Marilopez, en la parte alta del caudal.

Caso 4



Departamento: **Antioquia**
Municipio: **Remedios**

57 líderes asesinados.

Luis Fernando Hernandez Hernandez
Cargo: **Líder comunitario (minero)**
Fecha de asesinato: **2016-08-18**

Hombres armados acabaron con la vida de Víctor Correa, Minero y líder social de la región, a quien le propinaron Varios disparos con fusil la tarde del 23 de mayo. Los hechos ocurrieron en la Vereda Altos de Manila en el municipio de Remedios al Nordeste de Antioquia.

Caso 5



Departamento: **Antioquia**
Municipio: **Yarumal**

57 líderes asesinados.

Luz Herminia Olarte
Cargo: **Líder comunal**
Fecha de asesinato: **2017-02-04**

Desapareció el 29 de enero y 6 días después fue encontrada en una zona boscosa del corregimiento El Llano, del municipio de Yaruma. Según el dictamen de Medicina Legal, el cadáver presentaba cortes en todo el cuerpo. Uno de los más importantes y que comprometió su vida, en el cuello.

Caso 6



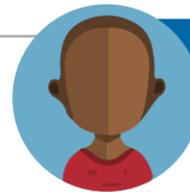
Departamento: **Antioquia**
Municipio: **Ituango**

57 líderes asesinados.

Julio César Sucerquía
Cargo: **Líder campesino/agrario**
Fecha de asesinato: **2018-06-28**

Miembro de la Asociación de comités Barequeros del Norte de Antioquia, fue asesinado por hombres armados que irrumpieron la tarde del 28 de junio en su hogar, le propinaron varios disparos que acabaron con su vida, en la vereda los Galgos del municipio de Ituango.

Caso 7



Departamento: **Valle del Cauca**
Municipio: **Buenaventura**

23 líderes asesinados.

Adrián Quintero Moreno
Cargo: **Líder**
Fecha de asesinato: **2016-05-18**

EL dieciocho de mayo del 2016, en Buenaventura, el líder afro Adrián Quintero Moreno, miembro de la COORDINACIÓN NACIONAL DE ORGANIZACIONES Y COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES (CONAFRO) Y el MOVIMIENTO POLÍTICO Y SOCIAL MARCHA PATRIÓTICA, Mientras salía de una tienda, fue asesinado por 3 disparos propinados por integrantes del grupo armado 'los Urabeños', que delinquen en esta zona del país.

Caso 8



Departamento: **Valle del Cauca**
Municipio: **Cali**

23 líderes asesinados.

Johana Alarcón
Cargo: **Líder Comunal (Docente)**
Fecha de asesinato: **2017-05-25**

La Docente Y líder comunal, Johana Alarcón, el 25 de mayo mientras se dirigía a su casa en el kilómetro 5 de la vía la Buitrera, fue interceptada por hombres que se movilizaban en una motocicleta y que le propinaron cuatro disparos que acabaron con su vida.

Caso 9



Departamento: **Valle del Cauca**
Municipio: **Buenaventura**

23 líderes asesinados.

Temístocles Machado
Cargo: **Líder Comunal**
Fecha de asesinato: **2018-01-27**

Temístocles, uno de los promotores del Paro Cívico de Buenaventura que se vivió este año, fue asesinado el 27 de enero tras recibir cuatro disparos a manos de un sicario mientras departía en el parqueadero de su hogar.

Como mencionamos anteriormente, los casos aquí presentados son una pequeña parte de lo que hoy se devela en el panorama nacional. Entre tanto, el fenómeno de asesinatos a líderes finalmente fue reconocido por el Gobierno de Juan Manuel Santos, tiempo después de que el Ministro de Defensa de este periodo presidencial, el señor Luis Carlos Villegas, afirmara que los asesinatos a líderes sociales fueron provocados por "líos de faldas". Este tipo de ejercicios periodísticos pierden sentido sin la figura de la **no repetición**, exigida en muchos momentos de la historia colombiana por las víctimas de la violencia que hoy sigue azotando al país.



No fue el mayo del 68, échele la culpa al Paro Agrario



Cristian León es Director de Nacho Estéreo.



Por: José Sánchez. 5to semestre

Cristian León es un tipo delgado, alto, castaño, osado y poco complicado. Muchas veces los estudiantes y vecinos de la localidad de Bosa lo ven pasar por las calles sin saber que gracias a su insistencia el barrio San Miguel obtuvo dos vías pavimentadas, la reparación de una zona de recreación, la solución de un contrato inconcluso y una emisora que continúa ofreciéndole a la localidad contenido con sentido alternativo y social.

Los estudiantes de Fe y Alegría se alegran al ver al joven, el director de Nacho Estéreo, la emisora del colegio; “No la rocola, la emisora”, como le dice León. Este estudiante inició su participación en el aula, un espacio que para él es para pasar la buena con compañeros, jugar, reír a borbotones y hacer las cosas bien, como se lo recuerda su madre: “Si vas hacer algo Cristian, hazlo bien”. La construcción de una huerta para el colegio fue el primer paso, un proyecto de agricultura urbana en pro de la formación de líderes ambientales promovido por la Alcaldía de Bosa, Colciencias y la profesora Kelly Cortés, que, en compañía de sus estudiantes, entre esos León, apoyaban los procesos del sector agricultor de Bosa, ya que para el 2011, año en que funcionaba el proyecto, la localidad aún era un sector

lleno de zonas verdes, potenciales para la siembra. “Eran cultivados productos como calabazas, cebollas, zanahorias, entre otros, que eran vendidos, regalados o donados a los vecinos. El proyecto terminó pronto pero aún se conservaba la huerta”, menciona Cristian.

“Para mí el agro significó mucho en mi época de colegio, recuerdo el año en que cambió mi noción de ser estudiante, yo sabía que el país debía transformarse; me pregunté cuál era el papel de la sociedad, fue el paro agrario el que me despertó, le sucedió primero a la institución educativa, después a los estudiantes y luego al barrio”. León revive el periodo más indignante para el país en el mandato del gobierno de Santos, la apertura del TLC en Colombia, de esta manera como lo evoca este estudiante popular, tomó el arma de la prole en su momento, un instrumento que hiperboliza el hambre en las luchas de lo popular, la cacerola, el instrumento que, como lo dice León, acompañó las marchas del paro agrario y la tristeza tras el 970.

En medio del enfrentamiento de lo rural y lo económico con hambre, sed y falta de juego llega un nuevo vecino al barrio San Miguel. Nacho, como fue bautizado a falta de agua y de finos paños, se infiltró en el colegio, que con constantes jadeos cambió sus fuertes ladridos por batir de cola, dejó de lamer la basura de las esquinas por consumir golosinas, empanadas y pan e inició su nuevo hogar en un colegio distrital de Bogotá.

Pareciese una fábula, pero este personaje fue adoptado por los estudiantes y la administra-

ción del colegio y a falta de nombre, entró por la puerta de un salón de un metro por uno y medio, donde León en compañía de sus compañeros iniciaban un estilo de comunicación popular para estudiantes, donde la voz de todos se escuchará. La emisora como sucedía en esa época dejaba de reproducir ritmos y voces de modas por las voces de los indignados. Así nació el 29 de agosto del 2013, formalmente, Nacho Estéreo.

Por unanimidad y casi por todo el colegio lo eligió personero en 2014. Afrontó una responsabilidad que no todos los jóvenes asumen con la connotación política con que se debe. “Para ese año la alcaldía de Bosa lanzó un concurso de iniciativas juveniles para la localidad, pero no incluían proyectos escolares y realmente la emisora era muy precaria, faltaban equipos, micrófonos, sillas, etc., además el colegio nos ubicaba en salones demasiado pequeños para 10 personas que hacíamos radio”.

En compañía del equipo de Nacho Estéreo, otros líderes como Cristian Gonzales y docentes, de 70 proyectos que se presentaron, fueron seleccionados 10 y entre esos, el 4 proyecto fue la emisora del colegio que ganó doce millones ochocientos mil pesos. “En un inicio la alcaldía no estaba de acuerdo con otorgar el dinero para la emisora pero fuimos con firmes argumentos y sustentamos que Nacho no era un proyecto del colegio, sino del barrio San Miguel y sus vecinos, que fortalecería la reconstrucción, educación y culturas del mismo, desde ese momento yo asumí la batuta de la emisora hasta ahora, sabía que era el responsable de Nacho Estéreo y era un líder estudiantil, aprendí a manejar rubros y

el colegio nos dio un salón más grande para el equipo”, recuerda León.

El día que no fui al colegio

Cuando León sintió que había descuidado su cargo de personero por involucrarse del todo en la emisora, pensó en qué podría cambiar y observó las canchas del colegio que estaban fuera del enrejado. Asistió a la Junta de Acción Comunal, presentó la queja, le respondieron que ese contrato estaba desde hace tiempo en espera, pero ante las tutelas y las acciones legales no hubo respuesta, además la zona de las canchas no le pertenecía a nadie, así que la autoridad competente abandonó la construcción. A pesar de la incertidumbre y de la frustración no bajó los ánimos. Presentó una queja en la Secretaría de Educación, pero no obtuvo respuesta.

Cansado de palabras mudas y cartas sin resultado, el estudiante salió de su casa, se despidió de su madre y con el uniforme puesto a la entrada del colegio, tomó un bus y fue a hablar con el personero distrital de Bogotá. “Me encontré con un funcionario y no me quería dejar ingresar a la personería, no poseía cita y no conocía al per-

sonero, así que mencioné que era personero del colegio y en ese tiempo este funcionario público era abierto a propuestas, así que me dejaron ingresar, lamentablemente no lo encontré, pero la secretaria me ayudó a redactar una carta para dejarle la notificación y la queja. Luego él se enteró del caso y descubrió que el contrato estaba inconcluso, no solo el de las canchas del barrio y del colegio, sino de dos avenidas cuya pavimentación estaba a cargo del IDU y la Secretaría de Educación. Mi incidencia fue tanta que asistí a muchas audiencias e incluso me enfrenté ante los representantes del IDU”. Gracias a la osadía de León el barrio tiene zonas de recreación y una vía principal pavimentada para la institución educativa y el barrio: aún falta una por pavimentar, al igual que la entrada del colegio; las autoridades competentes no toman medidas ante ello: “he hablado con los siguientes personeros a mi promoción, y les he dicho que, si no se pronuncian, no se van a solucionar los problemas del colegio y el barrio”.

Cristian León es el director de la emisora Nacho Estéreo, que es posible escuchar vía web. Ser Pilo Paga de la Javeriana y líder en su Alma

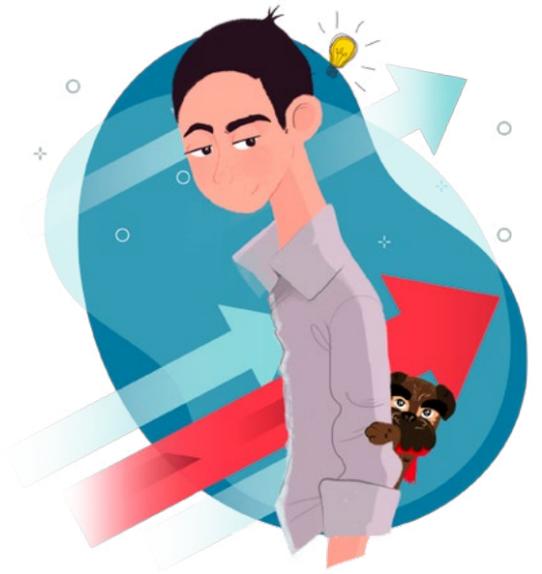


Ilustración Por: Angie Díaz

Mater, Fe y Alegría San Ignacio, le han significado muchas propuestas: “Me han propuesto liderar medios alternativos en Colombia como Total Talents Colombia, pero no pienso por el momento abandonar Nacho Estéreo y a los más de 35 chicos que la conforman”.

Los retratos y las resistencias del Chocó a través del lente de “EL MURCY”

Por: Cristian Cárdenas. 5to semestre

Jeisson es oriundo de Quibdó, Chocó, proveniente del Carmen de Atrato. Apasionado por la fotografía documental y el fotoperiodismo. Sus imágenes dan cuenta de los retratos, las historias y la cultura chocona. En un principio el lugar donde funciona la plaza de mercado, había sido dispuesto para el funcionamiento de un parque, el del barrio Obrero. Pero los trabajadores de la cervecera de Leo Kopp decidieron construir su mercado, común y comunitario, que se ha constituido como un sitio emblemático de la ciudad, pero también como un espacio cultural.

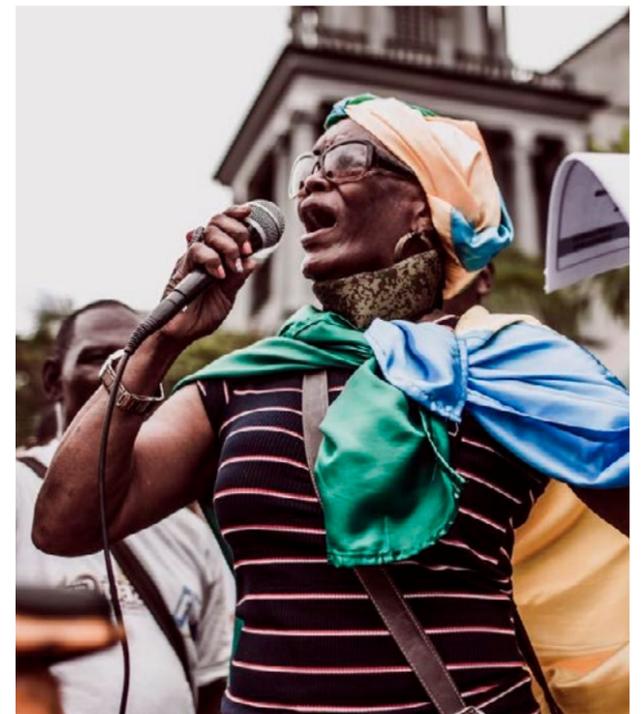
Los constantes incumplimientos de los acuerdos por parte del gobierno nacional en materia de vías, agua potable y salud fueron los motivos por los que los habitantes del pacífico colombiano se movilizaron y resistieron en el *paro cívico del chocó*, acontecimiento que tuvo fecha para el 10 de mayo del año 2017. Una jornada donde el pueblo afro defendió el derecho a una vida digna y con garantías. También fue la oportunidad para que la cultura de la región se hiciera presente y durante los 8 días de movilización se

manifestaran las músicas del Pacífico, las negritudes resilientes y los bailes artísticos. Una coyuntura que le permitió a Jeisson Riascos, desde su talento fotográfico, contarle al mundo que ¡El Pacífico no se rinde carajo!

Jeisson es oriundo de Quibdó, chocó, proveniente del Carmen de Atrato. Apasionado por la fotografía documental y el fotoperiodismo, a través sus fotos visibiliza los retratos, cuenta las historias y las características propias del Chocó que a través de medios digitales se difunden mostrando las movilizaciones en el territorio, los rostros choconos, los paisajes del Atrato, las cotidianidades e incluso las memorias de un Chocó olvidado por los gobiernos, pero rememorado y defendido por su gente.

En el paro cívico, por ejemplo, tuvo la oportunidad de captar y retratar los colores de la movilización. Fotografió diversos instantes importantes en el trayecto de la movilización, corrió y se afanó por capturar los momentos de algarabía y bullicio del pueblo afro. Fotos que, sin llegar a pensarlo, serían las próximas portadas para diversos diarios y periódicos del país. El tiempo, El Espectador, El Colombiano, entre otros, recurrieron a las galerías de Jeisson para nutrir sus

artículos con una foto representativa de las jornadas de paro.



Para conocer más del trabajo de El murcy, sígalo en sus redes sociales como @ElMurcyFotografía
Foto por: El Murcy

Jeisson afirma que el paro afectó drásticamente a los sectores de comercio, pero es enfático en resaltar que, a pesar de todo, el paro fue más que necesario para posicionar en la agenda pública nacional las precarias condiciones en las que viven los chocoanos y para poner en manifiesto la deuda histórica y el poco interés que tienen los gobiernos con las negritudes del Chocó, quienes son sistemáticamente marginados y segregados de la sociedad.

Murcy, le dicen de cariño. Un apodo que, según sus amigos, refiere a un murciélago, pues, Jeisson

acostumbraba a salir únicamente en las noches cuando de reuniones o fiestas se trataba.

Talento chocoano es una de sus iniciativas, desde ahí también le apuesta a visibilizar la cultura y el lado positivo del talento local desde la música, la fotografía, los videos y hasta los reportajes gráficos. Es un espacio donde los protagonistas son las niñas, los niños, los adultos y los jóvenes chocoanos, pues es ahí donde muestran lo mejor de su cultura, de sus músicas y de sus talentos para que, a través de los medios digitales, evidencien la cara amable

y armoniosa que tiene, ha tenido y tendrá por siempre el chocó.

“Para mí la fotografía es memoria”, señala Murcy, quien tiene la firme convicción de que a través de la imagen es posible poner de manifiesto esas luchas por la dignidad en la Costa Pacífica, las identidades de la región, las costumbres y esas creencias de los ancestros que son un legado cultural para las futuras generaciones y que se han ido perdiendo con la avanzada del neoliberalismo que cercena lo propio y lo local para homogenizar desde el consumo.

Un líder social en medio del oro verde



Por: Wilmar Sotelo. 8vo semestre

La guerra de las esmeraldas ha significado un derramamiento de sangre por el “oro verde” que tiene lugar en los municipios mineros del occidente de Boyacá, que se ha materializado en peleas entre familias poderosas, y que incluyen guerra y narcotráfico.

San Pablo de Borbur, municipio al occidente de Boyacá, tiene en sus esmeraldas su principal sustento. “Todos quieren estar en estas tierras para tener la oportunidad de encontrar una esmeralda y así empezar a conseguir muchas más”, dicen los habitantes de los alrededores de la peña.

Peña Blanca es conocido en San Pablo de Borbur por sus minas, una zona por la que han peleado los más grandes mineros de la historia, ahora 136 familias de esta región se disputan la explotación de las minas de estos terrenos con Inversiones Fura y Tena S.A.S la cual ha llegado con licencias de explotación minera

Henry Candela es un minero de esta zona y ha conformado la Asociación Integral de Mineros Tradicionales de Peña Blanca, organización que nació por la necesidad colectiva de gUAQUEROS para reclamar sus derechos y su tradición en la zona, pues llevan más de 40 años en este sitio.

Los gUAQUEROS de Peña Blanca denuncian que están a punto de ser desalojados por la fuerza de la empresa Inversiones Fura y Tena S.A.S, que llegó al municipio con títulos mineros otorgados por el Ministerio de Minas y Energía, hace cerca de tres



Mina de esmeraldas de la asociación Peña Blanca en San Pablo de Borbur del departamento de Boyacá.
Foto de: Henry Candela

años, con el propósito de explotar el terreno sin conocer a sus habitantes ni el contexto del municipio.

La Asociación Integral de Mineros Tradicionales de Peña Blanca es la organización de mineros más grande de Colombia, que está mancomunada con otras organizaciones de minería regional en otras zonas del occidente de Boyacá, para proteger los derechos que se han visto violentados por las diferentes empresas privadas que han llegado a este sector del departamento.

Candela se ha reunido con funcionarios del Ministerio de Minas y Energía y de la Agencia Nacional Minera, así como con representantes de Fura y Tena, con el objetivo de trabajar con la empresa sin que se vulneren los derechos de los gUAQUEROS ni sus costumbres ancestrales.

Para Henry Candela es un orgullo decir que gracias a su fuerza se ha creado el Movimiento Agro Esmeraldero más grande del planeta, porque la gente se ha unido mediante otros movimientos de pueblos cercanos también mineros.

Estas familias tienen miedo a quedar desprotegidas por la llegada de la empresa, quienes

afirman que le ha quedado grande manejar este proyecto minero: “en lugar de unirnos nos han separado”. Para las familias mineras la empresa ha sido la responsable de esta problemática, porque según ellos, cuenta con aliados que han empezado a atacar a la asociación, tanto que Henry Candela ha sido perseguido por los aliados de la empresa.

Las tierras que serían explotadas son propiedad de personas que hacen parte de la asociación, que pertenecían a Víctor Quintero, quien murió hace tres años; como propietario quedó su hijo Wilson Quintero, que como regalo entregó varias hectáreas de tierras a la Asociación Integral de Mineros Tradicionales de Peña Blanca bajo la figura de servidumbre minera por agradecimiento, pero en este momento solo 43 hectáreas de las tierras cuentan con título de propiedad.

En la actualidad Henry Candela es víctima de distintas amenazas por las actividades que adelanta con la comunidad. Su mayor preocupación son su mujer y sus hijos, quienes no merecen el miedo que están sintiendo, se lamenta Candela. Para él, no es posible que una empresa con tan-

to poder cometa la injusticia de no llegar a un acuerdo para arreglar sus diferencias con los habitantes de la región. Henry Candela enfatiza: “si llega a ocurrir alguna situación violenta es culpa de esta empresa”.

Además de las difamaciones de las que han sido objeto Henry Candela y la organización, una de las amenazas más contundentes en contra de Candela sucedió el pasado 15 de agosto, cuando un hombre con indumentaria de artista lo amenazó, diciéndole que las diferencias con Inversiones Fura y Tena debían arreglarse sin acudir a la justicia sino como varones. La palabra “varón” en el occidente de Boyacá está referida al uso de armas como mecanismo para dirimir controversias.

El gobierno está en medio de la lucha, pero ¿hacia el lado de quién está?

En las luchas que tienen lugar entre diferentes bandos, la ley tiene la responsabilidad de defender a los más vulnerables. Para estas 136 familias el Estado es el culpable de este problema que involucra a empresarios de las esmeraldas y a guaqueros artesanales, porque tiene la competencia de otorgar las licencias de explotación minera en cabeza del Ministerio de Minas y Energía, a través de la Agencia Nacional de Minería, entes gubernamentales que, según la comunidad, no se toman el tiempo de hacer visitas de campo para mirar el estado de la región.

Para estos pobladores, si las normas de regulación minera se cumplieran, no deberían ocurrir conflictos de tal dimensión, dado que la empresa Inversiones Fura y Tena S.A.S le compró los títulos a Humberto Romero, persona natural y natal del municipio de Gachalá. Antes del negocio entre la empresa y Romero, Candela y sus compañeros de lucha hablaron con la Agencia Nacional de Minería para advertirle que no entregara dichos títulos, porque existía un litigio sobre la posesión de esos terrenos. Pese a las advertencias sobre la situación legal de los terrenos, la agencia otorgó los títulos de explotación minera.

Los “guaqueros” en este momento cuentan con el acompañamiento de la Procuraduría General de la Nación, de la Agencia Nacional de Minería, del Ministerio de Minas y Energía, de la Procuraduría delegada para el Medio Ambiente, y adicionalmente están solicitando el acompañamiento de las Naciones Unidas, porque Candela y su grupo no se sienten acompañados por las autoridades locales y departamentales.

Para el líder social Henry Candela, la norma es clara, pues dice que no se deben vender los títulos mineros sino cederlos. Para los mineros esta reglamentación es una farsa, porque en lugar de cederlos los títulos son vendidos: al fin y al cabo, esto es un negocio, por lo cual la norma está obligando a mentir.

Henry Candela siente inconformismo, porque como afirma: “el gobierno recibe las quejas, pero luego nos dicen que no pueden hacer nada; es muy triste volver al pueblo sin ninguna respuesta; los funcionarios lo escuchan a uno, dejando que hable como un lorito, pero nunca dan pie para empezar un trámite que nos proteja de esta problemática”.

¿Cómo es la situación del líder social para gestionar su objetivo?

Para Henry Candela el gobierno debe hacer ejercicios de diálogo con la comunidad de mayor impacto, para que organismos no gubernamentales ONG, asociaciones en este caso, sean blindadas y protegidas, para ello Candela propone que los líderes tengan acompañamiento.

El sector esmeraldero es autosuficiente en términos de sostenimiento, pero en ocasiones la producción baja hasta un 70 u 80%, razón por la cual es necesario crear estas asociaciones porque no existen otras formas de hacer resistencia para defender los derechos laborales y salariales, tanto así que estos guaqueros y su líder, en muchas ocasiones, no tienen ni para una gaseosa.

Así como Henry Candela, muchos otros líderes en el país le piden al gobierno que abra un fondo: “si les dan dinero a quienes han disparado plomo ¿por qué nosotros no nos merecemos es-



Henry Candela es un líder minero del occidente de Boyacá que ha crecido haciendo este oficio, del cual se siente orgulloso y lucha por protegerlo.
Foto de: Henry Candela

tas ayudas económicas? Debemos tener una financiación y un seguimiento de gastos”, indica Henry Candela.

Las mujeres de La Asociación Integral de Mineros Tradicionales del municipio de Peña Blanca han hecho posible la formación de este proyecto: ellas hicieron el acompañamiento, son las más grandes opositoras ante los funcionarios y aliados de Inversiones Fura y Tena S.A.S que llegan a oprimir la población, pues no es para olvidar que estos guaqueros se consideran empresarios en proceso de formalización.

The advertisement features a dark green background with a white line-art illustration of a pig's head on the left. The text 'Muestra Colegiada' is prominently displayed in white. Below it, the text 'lugar de convergencias' and 'FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN' are written. On the right side, the UNIMINUTO logo is shown, along with the text 'UNIMINUTO Corporación Universitaria Minuto de Dios Educación de calidad al alcance de todos Facultad de Ciencias de la Comunicación'. Below this, the categories 'CATEGORÍAS DE PARTICIPACIÓN: CONCURSO · MUESTRA TEMÁTICA MUESTRA LIBRE' are listed. At the bottom right, a call to action reads '¡Postula tu trabajo y participa en esta exhibición!'. A small 'Vigilada Mineducación' logo is in the bottom left corner.

La vida está en peligro, defendamos el agua

Por: Mariana Chacón Montoya. 6to semestre. Sede Villavicencio

Nelson Vivas Mora es licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica de Colombia, especialista en Gestión Ambiental Sostenible de la Universidad de los Llanos y uno de los ambientalistas más reconocidos de la región de la Orinoquia.

Ha dedicado su vida a la docencia, la protección del agua y la defensa del medio ambiente. Es el fundador de la Corporación Cabildo Verde del Departamento del Meta y coordinador de la Mesa Hídrica del Piedemonte Llanero, además ha ocupado varios cargos en la administración pública a nivel municipal y departamental.

Su pasión por la defensa del agua surgió debido a la disminución del caudal de los ríos más importantes del territorio, en este caso, el río Ariari. Esto afectó la normalidad de las instituciones educativas, ya que suspendían las clases en tiempos de sequía para evitar inconvenientes. Desde ahí nace su mayor preocupación: enfocar sus esfuerzos a recuperar caños, ríos y humedales de la región, porque sencillamente sin agua no hay vida en el planeta.

En el año 1989 junto con Abelardo Prada Matiz conformó el grupo ambiental “Bello ambiente” con los jóvenes del Colegio Cooperativo Antonio Villavicencio, donde comenzaron a pro-



El llanero ambientalista. Foto: Mariana Chacón

mover programas de reforestación en los ríos Guatiquia, Caño Buque, Tigre, Arroz y Maizaro. Desde allí nació la iniciativa del periodismo estudiantil con el periódico Crisol y la revista Facetas. A la fecha de hoy ha habido más de 20 encuentros regionales de periodismo ambiental propuesto por las instituciones de educación media.

Todo este esfuerzo por cuidar el medio ambiente se unificó en el año 1995 con el surgimiento de Cabildo Verde, una coalición de algunos colegios, ONGs, la Corporación Forestal de Villavicencio y la Secretaría de Agricultura, con el fin de trabajar conjuntamente por el mismo objetivo.

En 1998 inició su proceso en la administración pública cuando el gobernador del departamento de Meta, Alan Jara, le ofreció ser el gerente ambiental de su gabinete. En paralelo trabajó en la realización del proyecto del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Villavicencio,

su gran labor y esfuerzo por educar ambientalmente a la gente hizo que nuevamente ocupara el cargo de secretario de medio ambiente de la alcaldía en dos oportunidades más; etapas importantes donde interactuó con personas que respetaron y apoyaron las iniciativas de este líder social.

El esfuerzo que se hizo en materia de reforestación fue enorme: construcción de viveros y la defensa de los recursos. Trabajó en contra de proyectos como Chingaza II, como líder de los oponentes al proyecto que afectaría la biodiversidad de más de 638,4 hectáreas de territorio, proceso que comenzó en 1999 y finalizó con Gustavo Petro, quien archivó el caso como alcalde mayor de Bogotá.

Su lucha en contra de las petroleras también fue un logro más del cual salió victorioso, gracias al ejercicio hecho en la Secretaría de Medio Ambiente y al apoyo del alcalde de aquel entonces, Juan Guillermo Zuluaga, puesto que logró detener la construcción de ocho bloques petroleros para evitar la destrucción del Piedemonte Llanero, la cordillera y los páramos de la región.

La labor que ha realizado a lo largo de los años Nelson Vivas Mora le ha traído grandes recompensas a su vida; no solamente reconocimientos públicos o placas conmemorativas, sino momentos gratificantes para sí, como lo fue el primer debate parlamentario ante la plenaria del Congreso de la República, donde tuvo la oportunidad de hacer una intervención y demostrar que las problemáticas ambientales son temas realmente apasionantes y que vale la pena luchar por salvar el lugar donde vivimos y que este es un trabajo de todos. Es valioso preservar algo en el presente para que las futuras generaciones tengan la posibilidad de existir.

DATEATE WEB

Portal Informativo de la Facultad
de Ciencias de la Comunicación

▶ Lea en la alianza con UNIMINUTO RADIO <http://www.uniminutoradio.com.co>

- **Galería Gran marcha nacional por la educación.** Por: Alejandro López Arias
- **Estado colombiano: Un gran poder conlleva a una gran responsabilidad.** Por: Julián León
- **“Los jóvenes rurales también somos líderes”** Por: José Sánchez
- **Líderes sociales ¿con la cruz a cuestas?** Por: Viviana Gutiérrez Piñeros
- **Mujeres a defender la paz.** Por: Andrés Neira

Crónicas y mucho más

Lea desde su móvil con
el código QR de DATEATE



En Redes Sociales estamos como



Datéate Web



@datéateweb



datéateweb

El gran líder social

del noreste colombiano



Por: Alejandro López Arias.
9no semestre

El noreste de Colombia al igual que el resto del territorio nacional ha sido azotado por la violencia. Según el Registro Único de Víctimas (RUV), departamentos como Norte de Santander y Arauca registran 343.474 víctimas de distintas modalidades de violencia durante el conflicto armado.

La desaparición forzada, homicidios, secuestro, desplazamiento, la afección contra la integridad sexual y libertad de expresión, entre otras formas de atentar contra el ser humano, se han presentado y se presentan aún en dichos departamentos. Las diferentes guerrillas, las bandas criminales, el paramilitarismo, el ejército nacional y demás actores de hechos atroces de lesa humanidad son los antagonistas de miles de historias, cargadas de dolor, desarraigo y muerte que empañan los lazos sociales del noreste colombiano.



Socialización comunidades del Carmen

Pero, para cada antagonista o actor social que pone en riesgo la paz existente en un territorio, surgen grandes seres humanos, hombres y mujeres que lideran acciones que llevan al colectivo que representan a defender sus derechos y a la sana convivencia dentro y fuera de la misma comunidad.

El valiente Rafael

Rafael Jaimes es abogado egresado de la Universidad Libre, cucuteño de nacimiento. Tiene 32 años de edad. Lleva 10 de estos combatiendo al enemigo social que permea todos los escenarios: la injusticia. Es un líder social cuyo reto más grande es defender los derechos humanos de las comunidades más vulnerables.

Llegar a ser un aliado del sano desarrollo de la región del noreste colombiano, no ha sido fácil en lo absoluto. Rafael Jaimes creció en

un ambiente hostil permeado por el paramilitarismo en el departamento de Arauca, exactamente en el municipio de Arauquita, pueblo que sustenta su economía en la ganadería y la agricultura, el mismo donde se registraron 13.214 casos de víctimas de la violencia durante el conflicto armado.

En 2008 Jaimes realizó su práctica profesional en la Corporación Colectivo de Abogados Luis Carlos Pérez, organización defensora de derechos humanos, que tiene como fin social acercar el derecho a las comunidades, a los sectores sociales y populares, campesinos y víctimas del conflicto armado. Con más pasión, además de los conocimientos académicos adquiridos en su carrera de abogacía y su pasantía que le dio la experiencia suficiente en esta organización, realizó actividades de filantropía y laborales con el Consejo Noruego para Refugiados en ámbitos de asistencia legal a las víctimas y personas en condición de vulnerabilidad.

Líder social – defensor de derechos humanos

Para Rafael Jaimes, líder social y defensor de derechos humanos en el noreste colombiano, un líder social es un ejecutor de la democracia territorial que busca defender la participación política de los ciudadanos en los diversos territorios, además de ser actor visible para el reconocimiento de las víctimas del conflicto y un hacedor del deber del estado en actuar contra los violentos como compromiso real, así como convertirse en un garante para la participación de la sociedad civil en la exigencia del respeto a la vida, al derecho de vivir con garantías y al logro de una paz estable, duradera y con justicia social.

Jaimes es el presidente del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos (CPDH) – Seccional Norte de Santander, que promueve en los ámbitos local y regional la defensa, promoción y protección de los derechos humanos y el respeto de la población civil en medio del conflicto. De igual manera participa en el fortalecimiento de las organizaciones locales que promueven y articulan el movimiento social nacional en la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la impunidad, y participa en iniciativas de Paz por una solución política negociada al conflicto.

Los riesgos de ser el representante de la comunidad en un contexto donde las fuerzas ilegales llevan la delantera

Durante el 2018 en Colombia alrededor de 120 líderes sociales han sido asesinados. En el 2016 17 líderes perecieron en Norte de Santander, departamento que ocupa la octava posición en

la lista de departamentos donde mayor cantidad de líderes sociales perdieron la batalla contra la injusticia.

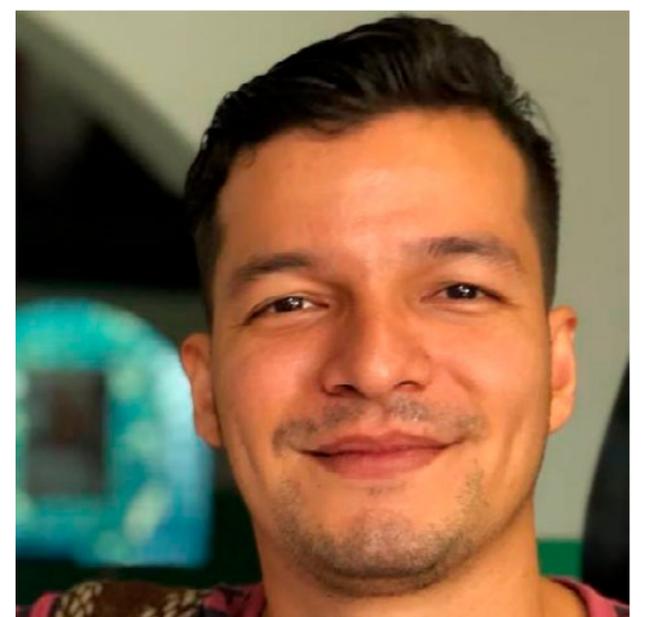
En este mismo departamento, Rafael Jaimes arriesga su vida ante los peligros de ser una cara visible que ayuda a ser puente de acceso al ejercicio y ejecución de los derechos humanos y asesor para la seguridad jurídica del pueblo indígena Bari, amenazado por un sinnúmero de grupos armados legales e ilegales, debido a que dicha comunidad indígena está ubicada en un lugar estratégico para la operación y control de negocios ilícitos.

¿Por qué asesinan líderes sociales en Colombia?

Los asesinatos a líderes sociales se dan por defender un determinado grupo social, por no entregar su territorio y negarse al despojo de su cultura, por no permitir que un actor externo robe la paz de una comunidad, eso causa incomodidad en quien esté interesado en minar la tranquilidad de dicho grupo.

Sin importar las estadísticas que día a día crecen referidas al asesinato de líderes sociales y defensores de derechos humanos, no existen Acciones contundentes orientadas a prevenir los riesgos a partir del desmonte y desmantelamiento de las estructuras criminales que hacen posible estos hechos.

El gran líder social del noreste colombiano en cabeza del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, Capítulo Norte de Santander, rechaza los actos de violencia cometidos en contra de los demás defensores de los territorios, ya que Defender los derechos de víctimas del conflicto sigue siendo su trabajo. Dignificar la vida para que Norte de Santander sea un territorio de paz.



El gran líder de los derechos.



Un silencioso reconocimiento a una vida de entrega al humanitarismo y la sensibilidad social.

Foto por: Alexander Nieto

Por: Alexander Nieto. 6to semestre. Sede Girardot

Calurosos son los días que despiertan a Girardot, un aire de ocio mezclado con quietud. Pareciera que el día se congelara en el tiempo, pasando tan lento que sus habitantes se pierden en el devenir del movimiento. En una ciudad que parece tan quieta, ¿realmente estará viva?

Los extraños no conocen sus recovecos y atajos, y como nubes en el cielo, los individuos se desplazan en dinámicas que a la vista parecen no existir. Todo es muy quieto. El ajetreo de las grandes ciudades, de las pseudometrópolis colombianas, como signo de movimiento, escapa al observador audaz que se aventura a recorrer las calles de las Acacias, pero sí hay vida en esta ciudad, una vida que combate contra la injusticia que se evidencia entre los callejones de la plaza de mercado, entre la basura de la vía Nariño, entre el olor a pescado seco de El hueco, por las ruinas oscuras del puente ferroviario. Una vida que se divide y multiplica en otras más infantiles, en demasía jóvenes, bajo el inclemente calor

del sol y el raudo movimiento del río Magdalena.

Siempre con una sonrisa, con palabras de apoyo y preocupación, desde hace siete años recibe cordialmente a estudiantes, niños y adultos, a compañeros y administrativos de instituciones y entidades de diferente índole. Tiene una pasible fuerza que aboga por un mundo mejor, más humano, todo con una particular forma de expresarse, de ver el mundo que le rodea, de ayudar a quienes lo necesitan. Su semblante es como el de cualquier persona; se confunde con las múltiples caras de los residentes que vienen y van. Pero su carga es grande y su trabajo arduo; ofrece mucha de su energía, de su tiempo, para las luchas sociales, siempre desde el aula de clases o brindando una mano.

Magaly Castro, una profesora comprometida, llega a sus clases estipuladas, a su trabajo, a sus reuniones y a su casa, pero con una historia similar a la de infinidad de líderes sociales, que sin ser famosos transforman la vida de quienes han tenido el privilegio de encontrarse con ellos.

El reconocimiento no está en la pasarela de las revistas, ni en los reflectores o en los aplausos de las muchedumbres. Su silencioso premio

lo recibe desde su asiento de profesor frente a sus estudiantes, que tienen el privilegio de escuchar sus experiencias y vivencias, con quienes entabla desde la empatía, un prodigioso discurso humanitario, que contribuye a transformar percepciones, a motivar acciones y a enseñar retribuciones.

Recuerda ella, como un obsequio de la educación de la familia, los valores que su abuelo le impartió de pequeña: *“un gran hombre, tras una gran mujer”*, cuando tan solo contaba con siete años. Ella aún recuerda, el ejemplo que para ella fue su pariente, la infancia que le brindó y el aprendizaje sobre el esfuerzo, la dedicación, la honradez y la voluntad de vivir, de salir adelante, como una inspiración que terminaría por dar forma al cariño y tesón por ayudar a otros. *“Recuerdo, siendo muy niña, que nunca me fue extraño el sentimiento y el amor hacia los animales, hacia las personas, y ese impulso por actuar en pro de la sociedad: siempre fui muy dada a las personas, a los grupos, a la sociedad, a ayudar, a compadecerme, a colaborar un poquito para que otros pudieran ser felices”*.

Los recorridos de la memoria pasan como truenos en la bóveda celeste de la nostalgia, hasta llegar a los momentos más enigmáticos y significativos de Magaly Castro, cuando recuerda su visita a Barzalosa, a principios del 2018, a sólo diez minutos de Girardot: *“Allí vivían personas en pésimas condiciones; fue una experiencia bastante fuerte, sobre todo por los niños. A veces nosotros desperdiciamos, desechamos y renegamos, pero hay lugares donde realmente pasan necesidades, como tener una comida al día, y eso si consiguen algún trabajo; estar con el miedo de que les tumben su casa, y se queden sin un lugar donde pasar la noche”*.

Realidades que se sumergen en la fulgurante punta del iceberg del entretenimiento sabatino. Mundos que se mezclan y difuminan en la tranquilidad de una ciudad atrapada en el calor de la incertidumbre, del turismo decadente, de la fiesta y el desempleo. Es el espíritu combativo, de personas como la profesora Magaly Castro, que estando tras bastidores se enfrentan a los demonios invisibles de la ‘Gran Colombia’.

Haz parte
de nuestro
equipo

HAZ parte del equipo

DATEATE
al minuto



El periódico Dateate al Minuto abre convocatoria para los estudiantes de todos los semestres que les guste la escritura y que quieran publicar sus crónicas, reportajes, perfiles, entrevistas y artículos periodísticos.

Las personas interesadas pueden enviar los textos al correo electrónico dateateweb@gmail.com para que sean publicados en las próximas ediciones del periódico.

Mayores informes en la Facultad Ciencias de la Comunicación, área de periodismo.



Unos juglares para la vida

Por: Juan José Cataño Ramírez. Periódico Sextante.
Universidad Luis Amigó. Medellín

‘Arlequín y los Juglares’, en un momento de la historia cultural de Medellín, fueron los impulsores y gestores de múltiples organizaciones culturales, teatrales y artísticas. Hoy, debido a la dificultad que representa sostenerse con los escasos recursos que suministra el Estado, se encuentran reconstruyendo su grupo teatral, sin dejar de lado su visión de trabajar por las comunidades más rezagadas.

La cultura, el arte y en especial el teatro son los ámbitos en donde el grupo Arlequín y los Juglares han trabajado durante estos 45 años de vida. Su labor se desarrolla con diversas comunidades en la ciudad de Medellín y en municipios de Antioquia, con un grupo de mujeres afrodescendientes de la Comuna 8, Villa Hermosa; un colectivo de niños indígenas del cabildo indígena Chibcariwak; campesinos del municipio de San Francisco y jóvenes de los barrios Aranjuez y Las Palmas, que hacen parte de sus procesos culturales con los cuales reconstruyen memoria histórica.

Crecer y sobrevivir

Este grupo teatral se fundó en 1972 con el esfuerzo de un grupo de jóvenes de la ciudad, alentados por los movimientos sociales que se daban para la época, además del apoyo que encontraron en el Teatro El Taller, de la Universidad de Antioquia. Es decir, ajustan 46 años de labor cultural ininterrumpida para el arte y la cultura de la ciudad.

Óscar Manuel Zuluaga Uribe, maestro en arte dramático de la Universidad de Antioquia, se juntó en el corregimiento de San Antonio de Prado con dos compañeros universitarios, Jorge Mario Álvarez y Humberto Múnera (fallecido), para darle origen a Títeres Arlequín, su primer nombre.

El contexto social de la ciudad de Medellín, para la época en que nacía este grupo teatral estaba marcado por inicios de la violencia. Para Adriana Diosa Colorado, socióloga e integrante del grupo desde 1990, Arlequín y los Juglares respondieron a la necesidad que tenían los jóvenes de la época de hacerle el quite a la violencia política que vivía la ciudad.

Con el transcurrir del tiempo, la agrupación ubicó su sede en el Aeroparque Juan Pablo II donde allí nació la Corporación Área Artística y Cultural de Medellín, con el fin de recoger a diversos grupos culturales de la ciudad.

Este escenario se convirtió en una incubadora, un sitio donde muchos artistas comenzaban a hacer sus primeros pines, apoyados por artistas profesionales. Allí nacieron y se fortalecieron proyectos culturales como Nuestra Gente, Caretas y otros. Además, los grupos artísticos

foráneos que llegaban a la ciudad encontraban refugio en ese lugar.

Una lucha constante

Para el año de 1990, a este grupo de artes escénicas se le otorgó una sede en los bajos de la tribuna oriental del Estadio Atanasio Girardot, mediante la figura de comodato (préstamo de bien inmueble con acuerdo de devolución). Pero en el año 2015 decisiones políticas y administrativas los obligaron a marcharse de allí.

“Salimos del Estadio por culpa de un administrador del Inder que dijo que el arte y el deporte no tenían nada que ver; son como el agua y el aceite. Éramos de los únicos teatros que existían debajo de una tribuna de un Estadio en el mundo”. Así lo recuerda en medio de suspiros, Juan Esteban Diosa, actor e integrante de Arlequín desde hace 20 años.

Luego de los intentos de propuestas y acercamientos con el Inder, en busca de una solución concertada, el director para ese momento interpuso una demanda administrativa dejando así todo destinado a la salida de aquellos grupos culturales. Entonces, la tarde del 27 de marzo del 2015, justamente cuando se celebraba el Día del Teatro, realizaron un homenaje de despedida y salieron de los bajos de la tribuna oriental del Estadio Atanasio Girardot.

Luego de un par de años de andar por varios lugares de los barrios Las Palmas y Prado Centro, Adriana Diosa encontró una casa antigua en el barrio Aranjuez y allí se instalaron. Abandonar el lugar que por más de 25 años los acogió fue difícil pero hoy reconocen los retos que les trajo la ‘Casa Encantada’ como ellos la llaman.

Entre los vecinos del sector se percibe la alegría y la aceptación de contar con ese espacio dedicado netamente a la cultura y el arte. Incluso resaltan la labor que han comenzado a desarrollar con los niños del barrio, donde a través del teatro ocupan su tiempo libre después de las jornadas de colegio.

El panorama actual

Son múltiples los obstáculos que las agrupaciones culturales y artísticas enfrentan día a día,



Oscar Zuluaga regalando sonrisas en Teatro al Aire Libre. Foto por: Juan José Cataño Ramírez

asegurar los recursos para el montaje de obras o de viajes, pagar arriendos y servicios básicos de los espacios donde se ubican y otras exigencias más que el gobierno les impone.

La reflexión que se genera entre el movimiento cultural respecto a los apoyos económicos es que, sin duda, el tiempo ha comenzado a enseñarles que con actividades propias pueden sostenerse, para así no volver a afrontar las tristezas del pasado.

Por esto, la labor de Arlequín y los Juglares es heroica puesto que han podido recorrer con sus limitados recursos cientos de colegios de la ciudad, numerosos municipios del departamento y algunos otros lugares del país llevando sus obras. Además, su papel social les permite cada vez un reconocimiento internacional entre los movimientos culturales permitiéndoles presentar sus obras en países como México, Ecuador, Suecia y Noruega.

Al día de hoy la Secretaría de Cultura Ciudadana, que vela por el tema cultural en todos sus matices como lo es la danza, el arte y el teatro, no conoce particularmente la situación que vive el grupo Arlequín y los Juglares, ni el resto de grupos de esta naturaleza, la supervivencia de estos grupos, en general depende del empuje y el amor que le dedican a sus y trabajos, pues el Estado permanece de espaldas a sus logros.

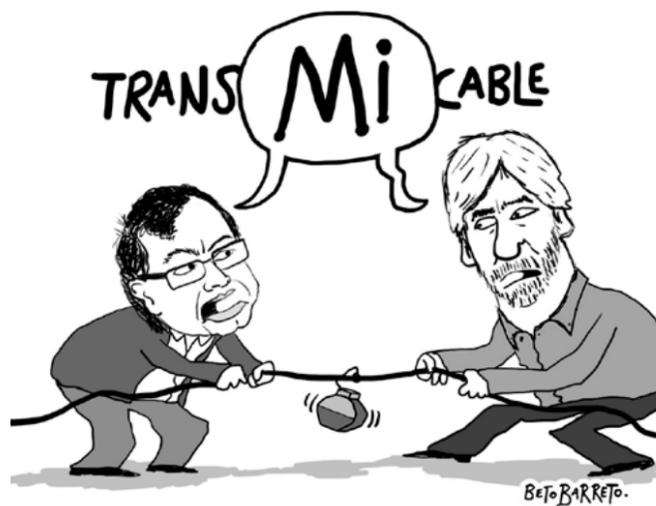


Pilares



Propuesta

Transmicable



Escondiendo